

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 9,14-29

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

14 Cuando volvieron a donde estaban los otros discípulos los encontraron en medio de mucha gente discutiendo con unos maestros de la Ley. 15 Apenas la gente vio que era Jesús se llenó de admiración y corrió a saludarlo. 16 Él les preguntó: «¿Qué están discutiendo con ellos?».

17 Uno de la multitud le respondió: «Maestro, te he traído a mi hijo, poseído por un espíritu que lo tiene mudo. 18 Cada vez que se apodera de él, lo arroja al suelo, echa espuma por la boca, crujen sus dientes y se queda rígido. Les pedí a tus discípulos que lo expulsaran, pero no han podido». 19 Jesús les dijo: «¡Generación incrédula! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? ¡Tráiganmelo!». 20 Ellos se lo trajeron. Apenas el espíritu vio a Jesús sacudió con violencia al muchacho, que, cayendo a tierra, se revolcaba echando espuma por la boca. 21 Jesús preguntó a su padre: «¿Desde cuándo le pasa esto?». «Desde pequeño –le respondió–, 22 y muchas veces el espíritu lo arroja al fuego y al agua para matarlo. Si tú puedes hacer algo, compadécete de nosotros y ayúdanos». 23 Jesús le dijo: «¡Cómo que “si puedes”! Todo es posible para quien cree».



24 De inmediato el padre del niño exclamó: «¡Creo, pero ayúdame a tener más fe!».

25 Al ver que aumentaba la gente, Jesús ordenó al espíritu impuro diciéndole: «Espíritu mudo y sordo, yo te lo ordeno: ¡sal del muchacho y no vuelvas a entrar en él!». 26 El espíritu salió de él gritando y sacudiéndolo con violencia. El muchacho quedó como un cadáver, por lo que muchos decían: «¡Está muerto!». 27 Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo levantó y el muchacho se puso en pie.

28 Cuando Jesús volvió a casa, sus discípulos le preguntaron en privado: «¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?». 29 Les contestó: «Esta clase de espíritus se expulsa solo con la oración».

Palabra del Señor

*“Tu palabra es lámpara que guía mis pasos;
luz que alumbró mi camino.” (Sal 119:105)*

Algunos discípulos han contemplado la gloria del Transfigurado en lo alto del monte (Mc 9,2-13). Ahora, apenas bajan, se encuentran con un demonio y la presencia lacerante de un niño que sufre por su causa.

Allá arriba, discípulos embelesados buscando la gloria sin tener en cuenta el dolor (Mc 9,5); aquí abajo, el resto de los discípulos buscando derrotar el mal sin la presencia del Transfigurado.

Jesús invita al padre del niño a creer, y la súplica del padre es tal que se transforma en modelo de confianza y escucha (Mc 9,24). El milagro es una catequesis para los discípulos sobre el poder que tiene la fe y la oración para abrir la vida, sin condición alguna, a aquel que es el Hijo amado de Dios (Mc 9,7), para que él venza las opresiones que deshumanizan al hombre y lo dominan.

El que cree y ora confiando en su Señor se hace fuerte en él, y él hace posible aquello que humanamente es imposible.

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
2. *Según las palabras de Jesús, ¿por qué los discípulos no pueden expulsar el espíritu que tiene el niño? ¿Qué pide Jesús al padre del niño para sanarlo?*
3. *¿Cómo nos llega la situación que viven los discípulos en este relato? ¿Qué relación tiene con nuestra fe en Jesús y las situaciones de la vida cotidiana?*
4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

